

EVTRROPIVS

Historiae Romanae Epitome

LIBER I

1, 2. Condita civitate, quam ex nomine suo Romam vocavit, haec fere egit. Multitudinem finitimarum in civitatem recepit, centum ex senioribus legit, quorum consilio omnia agebat, quos senatores nominavit propter senectutem. Invitavit ad spectaculum ludorum vicinas urbi Romae nationes atque earum virgines rapuit, quod uxores ipse et populus suus non habebant.

1, 2. Fundada la ciudad, a la que llamó Roma a partir de su nombre, hizo lo siguiente a grandes rasgos. Dio la ciudadanía a muchos habitantes vecinos, eligió a cien de entre los más viejos, con cuyo consejo hacía todo, y los llamó senadores por su senectud. Invitó a un espectáculo de juegos a pueblos vecinos de Roma y raptó a sus vírgenes, porque ni él ni su pueblo tenían esposas.

1, 3. Postea Numa Pompilius rex creatus est, qui bellum quidem nullum gessit, sed non minus civitati quam Romulus profuit. Nam et leges Romanis moresque constituit, qui consuetudine proeliorum iam latrones ac semibarbari putabantur, et annum descriptsit in decem menses et infinita Romae sacra ac templa constituit. Morbo decessit quadragesimo et tertio imperii anno.

1, 3. A continuación se proclamó rey a Numa Pompilio, quien, por cierto, no declaró ninguna guerra, pero sirvió a la ciudad no menos que Rómulo. Estableció, en efecto, leyes y costumbres para los romanos, que debido a su costumbre de luchar ya se les consideraba ladrones y medio bárbaros, y dividió el año en diez meses, estableciendo innumerables sacrificios y templos en Roma. Murió de enfermedad en el año cuadragésimo tercero de su mandato.

1, 4. Huic successit Tullus Hostilius. Hic bella reparavit, Albanos vicit, qui ab urbe Roma duodecimo miliario sunt, Veientes et Fidenates, quorum alii sexto miliario absunt ab urbe Roma, alii octavo decimo, bello superavit, urbem ampliavit adiecto Caelio monte. Cum triginta et duos annos regnasset, fulmine ictus cum domo sua arsit.

1, 4. A este lo sucedió Tulo Hostilio. Este volvió a las guerras, venció a los albanos, que están a doce millas de Roma, a los veyentes y fidenates, que están unos a seis y otros a dieciocho millas de Roma, los venció en el campo de batalla y amplió la ciudad con el monte Celio. Cuando había reinado treinta y dos años, ardió con su casa alcanzado por un rayo.

1, 5. Post hunc Ancus Marcius, Numae ex filia nepos, suscepit imperium. Contra Latinos dimicavit, Aventinum montem civitati adiecit et Ianiculum. Apud ostium Tiberis civitatem supra mare sexto decimo miliario ab urbe Roma condidit. Vicesimo et quarto anno imperii morbo periit.

1, 5. Después de este asumió el mando Anco Marcio, nieto de Numa por parte de hija. Luchó contra los latinos, añadió el monte Aventino y el Janículo a la ciudad. Fundó una ciudad en la desembocadura del Tíber, sobre el mar, a diecisésis millas de la ciudad de Roma. Murió de enfermedad en el año vigésimo cuarto de su mandato.

1, 6. Deinde regnum Priscus Tarquinius accepit. Hic numerum senatorum duplicavit, circum Romae aedificavit, ludos Romanos instituit, qui ad nostram memoriam permanent. Vicit idem etiam Sabinos et non parum agrorum sublatum isdem urbis Romae territorio iunxit, primusque triumphans urbem intravit. Muros fecit et cloacas, Capitolium

inchoavit. Tricesimo octavo imperii anno per Anci filios occisus est, regis eius, cui ipse successerat.

1, 6. A continuación se hizo con el reino Prisco Tarquinio. Este duplicó el número de senadores, edificó un circo en Roma, instituyó los juegos romanos, que todavía hoy se celebran. También venció a los sabinos y añadió al territorio de Roma no pocos campos arrebatados a ellos, y fue el primero en entrar en Roma en desfile triunfal. Construyó murallas y alcantarillas, inició el Capitolio. En el año trigésimo octavo de su mandato fue asesinado por los hijos de Anco, el rey al que él había sucedido.

1, 7. Post hunc Servius Tullius suscepit imperium, genitus ex nobili femina, captiva tamen et ancilla. Hic quoque Sabinos subegit, montes tres, Quirinalem, Viminalem, Esquilinum, urbi adiunxit, fossas circum murum duxit. Primus omnium censum ordinavit, qui adhuc per orbem terrarum incognitus erat. Sub eo Roma omnibus in censum delatis habuit capita LXXXIII milia civium Romanorum cum his, qui in agris erant. Occisus est scelere generi sui Tarquinii Superbi.

1, 7. Después de este tomó el mando Servio Tilio, hijo de una mujer noble, aunque cautiva y esclava. Este también sometió a los sabinos, añadió a la ciudad tres montes, el Quirinal, el Vimal y el Esquilino, abrió un foso alrededor de la muralla. Fue el primero en ordenar el censo, que todavía se desconocía en cualquier otro lugar. Bajo su gobierno Roma, según los ciudadanos declarados en el censo, tuvo ochenta y tres mil ciudadanos, contando los que estaban en el campo. Fue asesinado por su yerno Tarquinio Superbo.

LIBER II

2, 5. T. Quintius dictator adversus Gallos, qui ad Italiam venerant, missus est. Hi¹ ab urbe quarto miliario trans Anienem fluvium² consederant. Ibi nobilissimus de senatoribus iuvenis L. Manlius provocantem Gallum ad singulare certamen progressus occidit et, sublato torque aureo colloque suo imposito, in perpetuum Torquati et sibi et posteris cognomen accepit. Galli fugati sunt, mox per C. Sulpicium dictatorem etiam victi. Non multo post a C. Marcio Tusci victi sunt et octo milia captivorum ex his in triumphum ducta.

2, 5. Enviaron al dictador Tito Quincio contra los galos que habían llegado a Italia. Estos se habían establecido a cuatro millas de Roma, al otro lado del río Aniene. Allí un joven Lucio Manlio, de entre los senadores el más noble, avanzó a combate singular y mató al galo que lo retaba y, arrebatado el torque de oro y colodado en su cuello, recibió el sobrenombre de Torcuato tanto para él como para sus descendientes. Pusieron en fuga a los galos, pronto vencidos también por el dictador Gayo Sulpicio. No mucho tiempo después fueron derrotados los etruscos por Gayo Marcio y se hizo desfilar a ocho mil prisioneros en la ceremonia del 'triunfo'.

2, 21. L. Manlio Vulsone M. Atilio Regulo consulibus bellum in Africam translatum est. Contra Hamilcarem, Carthaginiensium ducem, in mari pugnatum victusque est. Nam perditis sexaginta quattuor navibus retro se recepit. Romani viginti duas amiserunt. Sed cum in Africam transissent, primam Clypeam, Africae civitatem, in ditionem acceperunt. Consules usque ad Carthaginem processerunt multisque castellis vastatis Manlius victor Romam rediit et viginti septem milia captivorum reduxit; Atilius Regulus in Africa remansit. Is contra Afros aciem instruxit. Contra tres Carthaginiensium duces dimicans victor fuit, decem et octo milia hostium cecidit, quinque milia cum decem et octo elephantis cepit, septuaginta quattuor civitates in fidem accepit. Tum victi Carthaginienses pacem a Romanis petiverunt.

¹ = Galli

² río Aniene (afluente del Tíber)

2, 21. Durante el consulado de Lucio Manlio Vulsón y Marco Atilio Régulo se trasladó la guerra a África. Lucharon por mar contra Amílcar, general cartaginés, y lo derrotaron. Lo cierto es que él se retiró habiendo perdido sesenta y cuatro barcos. Los romanos perdieron veintidós. Tan pronto llegaron a África, aceptaron en primer lugar la rendición de Clípea, ciudad de África. Los cónsules avanzaron hasta Cartago y, destruidas muchas fortalezas, Manlio regresó a Roma victorioso y trajo veintisiete mil prisioneros; Atilio Régulo se quedó en África. Este cerró filas contra los africanos. Salió vencedor luchando contra tres generales cartagineses, mató a dieciocho mil enemigos, capturó a quince mil con dieciocho elefantes y aceptó la lealtad de setenta y cuatro ciudades. Entonces los cartagineses, vencidos, pidieron la paz a los romanos.

LIBER III

3, 14. Decimo anno postquam Hannibal in Italiam venerat, P. Sulpicio Cn. Fulvio consulibus, Hannibal usque ad quartum miliarium urbis accessit, equites eius usque ad portam. Mox consulum cum exercitu venientium metu Hannibal ad Campaniam se recepit. In Hispania a fratre eius Hasdrubale ambo Scipiones, qui per multos annos victores fuerant, interficiuntur, exercitus tamen integer mansit; casu enim magis erant quam virtute decepti.

3, 14. Durante el décimo año desde la llegada de Aníbal, siendo cónsules Publio Sulpicio y Gneo Fulvio, Aníbal se aproximó a cuatro millas de Roma y su caballería llegó hasta las puertas. A continuación, por miedo a la llegada de los cónsules con el ejército, se retiró a la Campania. En Hispania su hermano Asdrúbal mató a los dos Escipiones, que habían sido vencedores durante muchos años, pero el ejército quedó intacto; cayeron más por el azar que por mérito.

3, 15. Interea ad Hispanias, ubi occisis duobus Scipionibus nullus Romanus dux erat, P. Cornelius Scipio mittitur, filius P. Scipionis, qui ibidem bellum gesserat, annos natus quattuor et viginti, vir Romanorum omnium et sua aetate et posteriore tempore fere primus. Is Carthaginem Hispaniae capit, in qua omne aurum, argentum et belli apparatus Afri habebant, nobilissimos quoque obsides, quos ab Hispanis acceperant. Magonem etiam, fratrem Hannibal, ibidem capit, quem Romam cum aliis mittit. Romae ingens laetitia post hunc nuntium fuit. Scipio Hispanorum obsides parentibus reddidit; quare omnes fere Hispaniae uno animo ad eum transierunt. Post quae Hasdrubalem, Hannibal, fratrem, victum fugat et praedam maximam capit.

3, 15. Entretanto se envía a las Hispanias, donde, tras la muerte de los dos Escipiones, no quedaba ningún general romano, a Publio Cornelio Escipión, hijo del Publio Escipión que había luchado allí mismo, con veinticuatro años, el primero de todos los romanos tanto en su época como más tarde. Tomó la Cartago de Hispania, en la que los africanos tenían todo el oro, la plata y el aparato bélico, hizo también rehenes de la más alta nobleza que habían acogido de los hispanos. Allí mismo apresa también a Magón, hermano de Aníbal, a quien envía con otros a Roma. En Roma la alegría de esta noticia fue enorme. Escipión devolvió a sus padres a los rehenes hispanos, de manera que casi todas las Hispanias le dieron unánime apoyo. Después de esto pone en fuga a Adrúbal, hermano de Aníbal, vencido y obtiene el mayor botín.

LIBER IV

4, 16. Eodem tempore Metellus in Celtiberia apud Hispanos res egregias gessit. Successit ei Q. Pompeius. Nec multo post Q. quoque Caepio ad idem bellum missus est, quod quidam Viriathus contra Romanos in Lusitania gerebat. Quo metu Viriathus a suis interfectus est, cum quattuordecim annis Hispanias adversus Romanos movisset. Pastor primo fuit, mox latronum dux, postremo tantos ad bellum populos concitavit, ut ad assertor contra Romanos Hispaniae putaretur. Et cum interfectores eius praemium a Caepione

consule peterent, responsum est numquam Romanis placuisse imperatores a suis militibus interfici.

4, 16. En esa misma época Metelo llevó a cabo acciones extraordinarias en Celtiberia entre los hispanos. Lo sucedió Quinto Pompeyo. Y no mucho después de Quinto enviaron a Cepión a esa misma guerra, que un tal Viriato sostenía contra los romanos en Lusitania. Debido a este temor Viriato fue asesinado por los suyos, cuando había movilizado a las Hispanias contra los romanos durante catorce años. Al principio fue pastor, después jefe de bandidos y finalmente concitó a tantos pueblos a la guerra que se le consideraba el restaurador de Hispania frente a los romanos. Pero cuando sus asesinos pretendían una recompensa del cónsul Cepión, se les respondió que a los romanos nunca les habían agradado que los generales fueran asesinados por sus soldados.

LIBER VI

6, 12. Dum haec geruntur, piratae omnia maria infestabant ita, ut Romanis toto orbe victoribus sola navigatio tuta non esset. Quare id bellum Cn. Pompeio decretum est. Quod intra paucos menses ingenti et felicitate et celeritate confecit. Mox ei delatum etiam bellum contra regem Mithridatem et Tigranem. Quo suscepto Mithridatem in Armenia minore nocturno proelio vicit, castra diripuit, quadraginta milia eius occidit, viginti tantum de exercitu suo perdidit et duos centuriones. Mithridates cum uxore fugit et duobus comitibus.

6, 12. Mientras sucedían estas cosas, los piratas infestaban todos los mares, de modo que únicamente la navegación era insegura para los romanos, por lo demás vencedores en el mundo entero. Por eso Cneo Pompeyo declaró esa guerra, que concluyó en pocos meses con enorme éxito y rapidez. A continuación se le encargó la guerra contra los reyes Mitrídates y Tigranes. Asumido el mando, venció a Mitrídates en la Armenia menor en una batalla nocturna, arrasó el campamento, mató a cuarenta mil soldados y perdió solo a veinte de su propio ejército además de dos centuriones. Mitrídates huyó con su esposa y dos acompañantes.

6, 25. Inde Caesar bellis civilibus toto orbe conpositis Romam rediit. Agere insolentius coepit et contra consuetudinem Romanae libertatis. Cum ergo et honores ex sua voluntate praestaret, qui a populo antea deferebantur, nec senatui ad se venienti adsurgeret aliaque regia et paene tyrannica faceret, coniuratum est in eum a sexaginta vel amplius senatoribus equitibusque Romanis. Praecipui fuerunt inter coniuratos duo Bruti ex eo genere Bruti, qui primus Romae consul fuerat et reges expulerat, et C. Cassius et Servilius Casca. Ergo Caesar, cum senatus die inter ceteros venisset ad curiam, tribus et viginti vulneribus confossus est.

6, 25. Después César regresó a Roma, aplacada la guerra civil en todo el orbe. Comenzó a actuar de forma muy inusual y contra la costumbre de la libertad romana. Así que como según su voluntad concedía cargos públicos que antes otorgaba el pueblo romano, y ni se levantaba ante el senado que acudía a él, y daba muestras de actos monárquicos y casi tiránicos, unos sesenta o más senadores y caballeros romanos conjuraron contra él. Entre los conjurados estuvieron principalmente dos Brutos, del linaje de aquél que fue primer cónsul en Roma y había expulsado a los reyes, y Gayo Casio y Servilio Casca. En consecuencia, César fue acuchillado con veintitrés cortes nada más llegar a la curia en medio de otros en día de reunión del senado.

LIBER VII

7, 8. Ita bellis toto orbe confectis Octavianus Augustus Romam rediit, duodecimo anno, quam consul fuerat. Ex eo rem publicam per quadraginta et quattuor annos solus obtinuit. Ante enim duodecim annis cum Antonio et Lepido tenuerat. Ita ab initio principatus eius usque ad finem quinquaginta et sex anni fuerunt. Obiit autem septuagesimo sexto anno morte communi in oppido Campaniae Atella. Romae in campo

Martio sepultus est, vir qui non immerito ex maxima parte deo similis est putatus. Neque enim facile ullus eo aut in bellis felicior fuit aut in pace moderatior. Quadraginta et quattuor annis, quibus solus gessit imperium, civilissime vixit, in cunctos liberalissimus, in amicos fidissimus, quos tantis evexit honoribus, ut paene aequaret fastigio suo.

7, 8. Así, terminadas las guerras en todo el orbe, Octaviano Augusto regresó a Roma, once años después de su consulado. A partir de entonces obtuvo solo el control de la república durante cuarenta y cuatro años. Antes lo había tenido durante doce años con Antonio y Lépido. Así, desde el inicio de su principado hasta el final transcurrieron cincuenta y seis años. Murió a los setenta y cinco años de muerte natural en Atela, una localidad de la Campania. Fue sepultado en Roma, en el campo de Marte, el varón que no sin razón fue considerado en gran medida similar a un dios. En efecto, no hubo nadie más afortunado que él en la guerra ni más comedido en la paz. Y en estos cuarenta y cuatro años gobernó solo, vivió de forma muy civilizada³, fue muy generoso para todos, muy leal para con los amigos, a los que elevó con tantos honores que casi los igualaba a su altura.

7, 12. Successit ei C. Caesar, cognomento Caligula, Drusi, privigni Augusti, et ipsius Tiberi nepos, sceleratissimus ac funestissimus et qui etiam Tiberi dedecora purgaverit. Bellum contra Germanos suscepit et ingressus Sueviam nihil strenue fecit. Stupra sororibus intulit, ex una etiam filiam agnovit. Cum adversum cunctos ingenti avaritia, libidine, crudelitate saeviret, interfectus in Palatio est anno aetatis vicesimo nono, imperii tertio, mense decimo dieque octavo.

7, 12. Le sucedió Gayo César, de sobrenombre *Calígula*, nieto de Druso, el hijastro de Augusto, y sobrino nieto del propio Tiberio. Fue tan criminal y funesto que limpió incluso el deshonroso nombre de Tiberio. Declaró la guerra a los germanos y después de ocupar la tierra de los suevos actuó con total falta de diligencia. Forzó al incesto a sus hermanas y de una reconoció una hija. Cuando más se ensañaba contra todos con su avaricia, lujuria y crueldad, fue asesinado en la residencia del Palatino a los veintiocho años de edad, el tercer año, décimo mes y octavo día de su mandato.

7, 23. Domitianus mox accepit imperium, frater ipsius iunior, Neroni aut Caligulae aut Tiberio similior quam patri vel fratri suo. Primis tamen annis moderatus in imperio fuit, mox ad ingentia vitia progressus libidinis, iracundiae, crudelitatis, avaritiae tantum in se odii concitavit, ut merita et patris et fratri aboleret. Interfecit nobilissimos e senatu. Dominum se et deum primus appellari iussit. Nullam sibi nisi auream et argenteam statuam in Capitolio passus est poni. Consobrinos suos interfecit. Superbia quoque in eo execrabilis fuit. Expeditiones quattuor habuit, unam adversum Sarmatas, alteram adversum Cattos, duas adversum Dacos. De Dacis Cattisque duplarem triumphum egit, de Sarmatis solam lauream usurpavit. Multas tamen calamitates isdem bellis passus est; nam in Sarmatia legio eius cum duce imperfecta est et a Dacis Oppius Sabinus consularis et Cornelius Fuscus praefectus praetorio cum magnis exercitibus occisi sunt. Romae quoque multa opera fecit, in his Capitolium et Forum Transitorium, Divorum Porticus, Isium ac Serapium et Stadium. Verum cum ob scelera universis exosus esse coepisset, interfectus est suorum coniuratione in Palatio anno aetatis quadragesimo quinto, imperii quinto decimo. Funus eius ingenti dedecore per vespillones exportatum et ignobiliter est sepultum.

7, 23. A continuación asumió el poder Domiciano, su⁴ hermano más joven, aunque más parecido a Nerón, Calígula o Tiberio que a su padre o hermano. Los primeros años, no obstante, fue moderado en el gobierno, pero pronto, al encaminarse hacia los terribles vicios de la lujuria, la ira, la crueldad y la avaricia, despertó tanto odio contra su persona que aniquiló la buena reputación de su padre y su hermano. Mató a los senadores más nobles. Fue el primero en hacerse llamar señor y dios. No permitió que se pusiera en el

³ Se refiere a que vivió de acuerdo con la dignidad que se espera de un ciudadano romano.

⁴ Domiciano era hermano de Tito e hijo de Vespasiano.

Capitolio ninguna estatua suya, a no ser que fuera de oro y plata. Mató a sus primos (hijos de su tía materna). Su prepotencia también fue odiosa. Realizó cuatro campañas: una contra los sármatas, otra contra los catos y dos contra los dacios⁵. Celebró desfile triunfal doble por los dacios y catos, pero por los sármatas solo se puso la corona de laurel. Pero sufrió muchas desgracias en esas mismas guerras, pues en Sarmacia fue arrasada una legión con su general y los dacios mataron al ex cónsul Opio Sabino y al prefecto del pretorio Cornelio Fusco con gran parte de sus hombres. En Roma llevó a cabo muchas construcciones, entre las que están el Capitolio y el Foro Transitorio, el Pórtico de los Divinos, el templo de Isis y Serapis y el Estadio. Pero cuando todo el mundo comenzó a odiarlo por sus crímenes, fue asesinado en el Palatino por sus hombres a los cuarenta y cuatro años de edad, en el décimo quinto año de su mandato. Su funeral careció del mínimo honor, transportado por *vespilones*⁶ y sepultado anónimamente.

LIBER VIII

8, 2. Successit ei Ulpius Crinitus Traianus, natus Italicae in Hispania, familia antiqua magis quam clara. Nam pater eius primum consul fuit. Imperator autem apud Agrippinam in Galliis factus est. Rem publicam ita administravit, ut omnibus principibus merito praeferatur, inusitatae civilitatis et fortitudinis. Romani imperii, quod post Augustum defensum magis fuerat quam nobiliter ampliatum, fines longe lateque diffudit. Urbes trans Rhenum in Germania reparavit. Daciam Decibalo victo subegit, provincia trans Danubium facta in his agris, quos nunc Taifali, Victoali et Tervingi habent. Ea provincia decies centena milia passuum in circuitu tenuit.

8, 2. Le sucedió Ulpio Crinito Trajano, oriundo de Itálica en Hispania, de familia más antigua que distinguida. En efecto, su padre fue el primero de la familia en ser nombrado cónsul. Fue nombrado emperador en Agripina⁷, en la Galia. Administró la república con inusitado civismo y valentía, de tal modo que con razón se le prefirió a todos los príncipes anteriores. Extendió a lo largo y ancho las fronteras del Imperio romano, pues tras la muerte de Augusto habían sido defendidas que no ampliadas notablemente. Reconstruyó en Germania ciudades que estaban al otro lado del Rin. Vencido Decébalo, sometió la Dacia, convertida en provincia al otro lado del Danubio en territorios que tienen los taifalos, victoalos y tervingios. Esa provincia ocupó mil millas de perímetro.

8, 18. Hinc imperii Romani administrationem Septimius Severus accepit, oriundus ex Africa, provincia Tripolitana, oppido Lepti. Solus omni memoria et ante et postea ex Africa imperator fuit. Hic primum fisci advocatus, mox militaris tribunus, per multa deinde et varia officia atque honores usque ad administrationem totius rei publicae venit. Pertinacem se appellari voluit in honorem eius Pertinacis, qui a Juliano fuerat occisus. Parcus admodum fuit, natura saevus. Bella multa et feliciter gessit. Pescennium Nigrum, qui in Aegypto et Syria rebellaverat, apud Cyzicum interfecit. Parthos vicit et Arabas interiores et Adiabenos. Arabas eo usque superavit, ut etiam provinciam ibi faceret. Idcirco Parthicus, Arabicus, Adiabenicus dictus est. Multa toto orbe Romano reparavit.

8, 18. A continuación asumió la administración del imperio romano Septimio Severo, oriundo de África, provincia Tripolitana, ciudad de Leptis. Solamente él, por lo que se recuerda de antes y de después, fue un emperador procedente de África. Primero fue avogado del fisco, a continuación tribuno militar, después, recorriendo muy variados cargos y servicios, llegó a la administración de toda la república. Quiso que se le llamara Pertinaz en honor de aquel Pertinaz que había sido matado por Juliano. Fue bastante callado, de naturaleza cruel. Llevó a cabo muchas guerras con éxito. A Pescenio Nigro, que se había rebelado en Egipto y Siria, lo mató en Cílico. Venció a los partos, a los árabes interiores y a los adiabenos.

⁵ Todos ellos pueblos de la frontera norte del imperio. Siguiendo la línea norte, los sármatas ocupaban la zona más oriental, los germánicos catos la más occidental y los dacios la central.

⁶ Hemos optado por conservar el término latino que alude a los portadores nocturnos de cadáveres de personas carentes de recursos.

⁷ Ciudad de la Galia transalpina, h. *Colonia*, muy protegida por Agripina, que había nacido en ella. Antes se llamaba *Ad Oppidum Ubiorum*, y fue cuartel general de las legiones de Germánico, padre de Agripina.

Hasta tal punto superó a los árabes que incluso hizo allí una provincia. En consecuencia, fue llamado Pártico, Arábico y Adiabénico. Restauró muchas cosas en todo el orbe romano.

8, 19. Severus tamen praeter bellicam gloriam etiam civilibus studiis clarus fuit et litteris doctus, philosophiae scientiam ad plenum adeptus. Novissimum bellum in Brittania habuit, utque receptas provincias omni securitate muniret, vallum per CXXXII passuum milia a mari ad mare deduxit. Decessit Eboraci admodum senex, imperii anno sexto decimo, mense tertio. Divus appellatus est.

8, 19. Pero Severo, además de gloria bélica, también destacó por sus dedicaciones civiles y fue docto en letras, buen conocedor de la filosofía. Mantuvo su última guerra en Britania y para proteger con total seguridad las provincias construyó un vallado a lo largo de 132 millas, de mar a mar. Murió en York de avanzada edad, el año décimo sexto y tercer mes de su mandato. Fue llamado Divino.

PHAEDRVS

1, 1. Lupus et agnus

Ad rivum eundem lupus et agnus venerant
siti compulsi; superior stabat lupus
longeque inferior agnus. Tunc fauce improba
latro incitatus iurgii causam intulit.
«Cur» inquit «turbulentam fecisti mihi
aquam bibenti?». Laniger contra timens:
«Qui possum, quaeso, facere, quod quereris, lufe?
A te decurrit ad meos haustus liquor».
Repulsus ille veritatis viribus:
«Ante hos sex menses male» ait «dixisti mihi».
Respondit agnus: «Equidem natus non eram».
«Pater hercle tuus» ille inquit «male dixit mihi».
Atque ita correptum lacerat iniusta nece.
Haec propter illos scripta est homines fabula,
qui fictis causis innocentes opprimunt.

Al mismo arroyo habían venido un lobo y un cordero sedientos; más arriba estaba el lobo y bastante más abajo el cordero. Entonces incitado por su maliciosa garganta el bandido provocó una discusión. Dijo: “¿Por qué me has ensuciado el agua mientras bebia?”. Temeroso respondió el lanudo: “Por favor, lobo, ¿cómo puedo hacer eso de que te quejas? El agua corre desde donde tú estás hasta donde yo bebo” Refutado por la evidencia de la verdad, asegura: “Hace unos seis meses me insultaste”. Respondió el cordero: “Pero si no había nacido”. Dijo aquél: “Tu padre me insultó”. Y así, atrapado, lo hiere de muerte injusta. Esta fábula fue escrita por causa de las personas que oprimen a los inocentes con falsos motivos.

1, 4. Canis per fluvium carnem ferens

Amittit merito proprium qui alienum appetit.
Canis per flumen carnem dum ferret natans,
lympharum in speculo vidit simulacrum suum,
aliamque praedam ab altero ferri putans
eripere voluit. Verum decepta aviditas
et quem tenebat ore dimisit cibum
nec quem petebat potuit adeo attingere.

Con mérito pierde lo propio quien se afana por lo ajeno. Un perro que nadaba por un río llevando carne vio en el espejo del agua su reflejo y creyendo que otro perro llevaba otra presa quiso arrebatarla. Pero su avidez fue defraudada y perdió la comida que llevaba en la boca y no pudo tampoco alcanzar la que tenía.

1, 5. Vacca et capella, ovis et leo

Numquam est fidelis cum potente societas:
testatur haec fabella propositum meum.

Vacca et capella et patiens ovis iniuriae
socii fuere cum leone in saltibus.
Hi cum cepissent cervum vasti corporis,
sic est locutus, partibus factis, leo:
«Ego primam tollo, nominor quoniam leo;
secundam, quia sum fortis, tribuetis mihi;
tum, quia plus valeo, me sequetur tertia;
malo afficietur, si quis quartam tetigerit».
Sic totam praedam sola improbitas abstulit.

No hay que confiar nunca en la alianza con un poderoso: esta fabulilla ejemplifica mi aserto. Una vaca, una cabrilla y una oveja habituada a la injusticia se aliaron con un león en los bosques. Habían capturado un ciervo de gran cuerpo, de modo que, hechas las partijas, habló así el león: “Yo cojo la primera, ya que mi nombre es león; me daréis la segunda porque soy valiente; como soy más fuerte, la tercera se vendrá conmigo; si alguien toca la cuarta, lo pasará mal”. Así la única que se llevó toda la presa fue la maldad.

1, 7. Vulpis ad personam tragicam

Personam tragicam forte vulpes viderat:
«O quanta species» inquit «cerebrum non habet!»
Hoc illis dictum est quibus honorem et gloriam
Fortuna tribuit, sensum communem abstulit.

Una zorra había visto casualmente un máscara trágica: “¡Con toda su belleza”, dijo, “no tiene cerebro!” Esto se ha dicho para aquellos a quienes la Fortuna concedió honor y gloria, pero privó de sentido común.

1, 9. Passer ad leporem consiliator

Sibi non cauere et aliis consilium dare
stultum esse paucis ostendamus uersibus.
Oppressum ab aquila, fletus edentem graues,
leporem obiurgabat passer: «Vbi pernicitas
nota» inquit «illa est? Quid ita cessarunt pedes?».
Dum loquitur, ipsum accipiter necopinum rapit
questuque uano clamitantem interficit.
Lepus semianimus: «Mortis en solacium!
Qui modo securus nostra inridebas mala,
simili querela fata deploras tua».

Podemos mostrar en pocos versos que es necio ser despreocupado y dar consejos a otros. Un gorrión regañaba a una liebre que, capturada por un águila, emitía graves llantos: “¿Dónde está tu célebre agilidad?”, dijo. “¿Cómo te fallaron las patas?”. Mientras habla, un halcón lo captura desprevenido y lo mata entre vanas quejas. La liebre moribunda: “¡He aquí el consuelo de mi muerte! Tú que despreocupado te reías de mis males lloras tu destino con similar queja”.

1, 10. Lupus et uulpes iudice simio

Quicumque turpi fraude semel innotuit,
etiam si uerum dicit, amittit fidem.
Hoc adtestatur breuis Aesopi fabula.
Lupus arguebat uulpem furti crimine;
negabat illa se esse culpae proximam.
Tunc iudex inter illos sedit simius.
Vterque causam cum perorassent suam,
dixisse fertur simius sententiam:
«Tu non uideris perdidisse quod petis;
te credo subripuisse quod pulchre negas».

Cualquiera que se ha hecho célebre una vez por un engaño infame, aunque diga la verdad, pierde su credibilidad. Esto lo muestra una breve fábula de Esopo. Un lobo acusaba a una zorra del delito de robo. Ella negaba que estuviese cerca de ser culpable. Entonces se sentó entre ellos un mono como juez. Al haber terminado de defender su causa el uno y la otra, se dice que el mono sentenció: “No parece que tú hayas perdido lo que pides; creo que tú has sustraído lo que lindamente niegas”.

2, 7. Muli duo et vectores

Muli gravati sarcinis ibant duo:
unus ferebat fiscos cum pecunia,
alter tumentes multo saccos hordeo.
Ille onere dives celsa it cervice eminens
clarumque collo iactans tintinnabulum,
comes quieto sequitur et placido gradu.
Subito latrones ex insidiis advolant
interque caudem ferro mulum sauciant,
diripiunt nummos, neglegunt vile hordeum.
Spoliatus igitur casus cum fleret suos,
«equidem» inquit alter «me contemptum gaudeo;
nam nil amisi nec sum laesus vulnera».
Hoc argumento tuta est hominum tenuitas;
magnae periculo sunt opes obnoxiae.

Iban dos mulos cargados con sacos: uno llevaba cestos con dinero, el otro sacos hinchados llenos de cebada. El que es rico por su carga avanza distinguido con la cerviz alzada y agita un cascabel brillante en el cuello, su compañero sigue con tranquilo y plácido paso. De repente unos ladrones salen de sus escondites y hieren a hierro al mulo en medio de la escabechina, saquean las monedas, olvidan la vil cebada. Así que mientras despojado lloraba su infortunio, dijo el otro: “La verdad es que me alegro de haber sido despreciado, pues no perdí nada ni he sido herido”. Con este argumento la pobreza humana queda a salvo; grandes riquezas están sujetas a peligro.

3, 17. Arbores in deorum tutela

Olim quas vellent esse in tutela sua,

divi legerunt arbores. Quercus Iovi
et myrtus Veneri placuit, Phoebo laurea,
pinus Cybelae, populus celsa Herculi.
Minerva admirans, quare steriles sumerent
interrogavit. Causam dixit Iuppiter:
«Honorem fructu ne videamur vendere».
«At mehercules narrabit quod quis voluerit,
oliva nobis propter fructum est gratior».
Tunc sic deorum genitor atque hominum sator:
«O nata, merito sapiens dicere omnibus!
Nisi utile est quod facimus, stulta est gloria».
Nihil agere quod non proposit fabella admonet.

Antiguamente los dioses eligieron los árboles que querían tener bajo su tutela. Agradó a Júpiter el roble y a Venus el mirto, a Febo el laurel, a Cibeles el pino, a Hércules el alto chopo. Minerva preguntó asombrada por qué elegían árboles estériles. Jupiter indicó el motivo: “Para que no parezca que cambiamos el honor por el fruto”. “Pero, por Hércules, que digan lo que quieran, para mí el olivo es más grato a causa del fruto”. Entonces dijo el padre de dioses y hombres: “¡Hija, con razón todos te llaman sabia! Si lo que hacemos no es útil, la gloria no tiene sentido”. Advierte la fabulita de no hacer nada que no sea útil.

4, 1. Asinus et Galli

Qui natus est infelix, non vitam modo
tristem decurrit, verum post obitum quoque
persequitur illum dura fati miseria.
Galli Cybeles circum in quaestus ducere
asinum solebant baiulantem sarcinas.
Is cum labore et plagis esset mortuus,
detracta pelle sibi fecerunt tympana.
Rogati mox a quodam, delicio suo
quidnam fecissent, hoc locuti sunt modo:
«Putabat se post mortem securum fore;
ecce aliae plagae congeruntur mortuo».

Quien ha nacido infeliz no solo vive una vida triste sino que después de morir también lo persigue la dura miseria del destino. Unos galos de Cibeles solían llevar de ronda para hacer recaudación a un asno cargado con sacos. Cuando este murió de fatiga y azotes, hicieron de su piel arrancada unos tambores. Alguien les preguntó qué habían hecho a su querido animal y hablaron de este modo: “Creía que después de morir estaría despreocupado; he aquí que muerto atesora otros azotes”.

4, 3. De vulpe et uva

Fame coacta vulpes alta in vinea
uvam appetebat summis saliens viribus;
quam tangere ut non potuit, discedens ait:

«Nondum matura est; nolo acerbam sumere».
Qui facere quae non possunt verbis elevant,
ascribere hoc debebunt exemplum sibi.

Una zorra forzada por el hambre intentaba coger una uva en lo alto de una viña saltando con todas sus fuerzas; como no pudo alcanzarla, dijo: “Aún no está madura; no quiero tomarla verde”. Quienes quitan importancia con palabras a lo que no pueden hacer, deberán atribuirse esta fábula.

4, 10. De vitiis hominum

Peras imposuit Iuppiter nobis duas:
propriis repletam vitiis post tergum dedit,
alienis ante pectus suspendit gravem.
Hac re videre nostra mala non possumus;
alii simul delinquunt, censores sumus.

Júpiter nos puso encima dos alforjas:
puso a la espalda una llena de defectos propios,
colgó en el pecho otra cargada de defectos ajenos.
Por este motivo no podemos ver nuestros males, pero en cuanto
otros cometan errores, los censuramos.

4, 12. Malas esse divitias

Opes invisae merito sunt forti viro,
quia dives arca veram laudem intercipit.
Caelo receptus propter virtutem Hercules
cum gratulantes persalutasset deos,
veniente Pluto, qui Fortunae est filius,
avertit oculos. Causam quaequivit pater.
«Odi» inquit «illum, quia malis amicus est
simulque obiecto cuncta corrumpit lucro».

Las riquezas son despreciadas con razón por el hombre firme, ya que el arca llena estorba a la alabanza sincera. Recibido en el cielo por su virtud, Hércules, después de saludar a los dioses que lo felicitaban, apartó la mirada ante la llegada de Plutón, que es hijo de Fortuna. El padre Júpiter preguntó el motivo. “Lo odio”, dijo, “porque es amigo de malos y todo lo corrompe cuando pone delante el lucro”.

4, 20. Serpens. Misericordia nociva

Qui fert malis auxilium post tempus dolet.
Gelu rigentem quidam colubram sustulit
sinuque fovit contra se ipse misericors;
namque ut refecta est, necuit hominem protinus.
Hanc alia cum rogaret causam facinoris,
respondit: «Ne quis discat prodesse improbis».

Quien socorre a los malos acaba lamentándolo. Alguien cogió una culebra rígida por el hielo y misericorde la calentó en su regazo contra sí mismo, pues cuando ella se hubo recuperado, enseguida mató al hombre. Como otra le preguntó el motivo de tal acto, respondió: “Para que nadie aprenda a ayudar a los malvados”.

4, 24. Mons parturiens

Mons parturibat, gemitus immanes ciens,
eratque in terris maxima exspectatio.
At ille murem peperit. Hoc scriptum est tibi,
qui, magna cum minaris, extricas nihil.

Un monte estaba pariendo, emitía descomunales gemidos y en la tierra había una expectación enorme. Pero parió un ratón. Esto se ha escrito para ti, alguien que amenazando mucho nada sacas de tus entrañas.

5, 6. Calvus et quidam aequo pilis defectus

Invenit calvus forte in trivio pectinem.
Accessit alter aequo defectus pilis.
«Heia!» inquit «in commune quodcumque est lucri!».
Ostendit ille praedam et adiecit simul:
«Superum voluntas favit; sed fato invido
carbonem, ut aiunt, pro thesauro invenimus».
Quem spes delusit, huic querela convenit.

Un calvo casualmente encontró un peine en una encrucijada. Se acercó otro carente igualmente de pelo. Dijo: “¡Eh, comparte tu beneficio!” El primero mostró el botín y añadió: “Es favorable la voluntad de los dioses, pero, con el destino en contra, hemos encontrado, como se dice, carbón por tesoro”. A quien ha burlado su esperanza le conviene este lamento.

App. 12. Asinus ad lyram

Asinus iacentem vedit in prato lyram.
Accessit et temptavit chordas ungula;
sonuere tactae. «Bella res, sed mehercules
male cessit,» inquit «artis quia sum nescius.
Si repperisset aliquis hanc prudentior,
divinis aures oblectasset cantibus».
Sic saepe ingenia calamitate intercidunt.

Un asno vio en un prado una lira tirada. Se acercó y tanteó las cuerdas con la pezuña; las cuerdas sonaron. Dijo: “Bella cosa, pero, por Hércules, falló porque ignoro el arte. Si alguien más instruido la hubiese encontrado, habría deleitado sus oídos con cantos divinos”. Así a menudo los ingenios mueren por la calamidad.